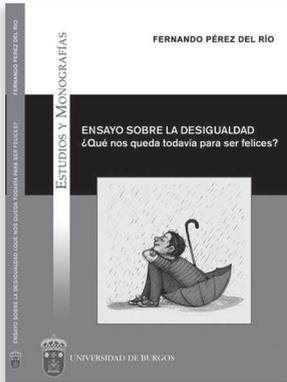


permite articular saber y goce. “El análisis no pretende la extinción de la falla consustancial al ser hablante, sino su correcta ubicación en la existencia subjetiva con el propósito de aliviar la vida de su poder nocivo cuando dicha falla se encuentra a la deriva”, dice Vilma en su libro. Lo

que no es exactamente un identidad autentica u original, sino más bien la constitución de la persona-sinthome tal y como ella nos propone.

Julio González



## Ensayo sobre la desigualdad. ¿Qué nos queda todavía para ser felices?

Autor: Fernando Pérez del Río

Edita: Universidad de Burgos. Estudios y Monografías 60 • 2017

ISBN: 978-84-16283-37-8

Mucho se ha hablado sobre la repercusión de la crisis que ha azotado nuestro mundo occidental en los últimos años, afectando sobre la salud de la ciudadanía. Los trastornos psicológicos (digamos menores, como la ansiedad o la depresión) se han incrementado paulatinamente en las sociedades más desiguales, en un mundo dominado por la economía neoliberal, donde prima el individualismo y se brindan falsas expectativas a quien ha quedado en la cuneta del sistema. No es fácil adentrarse en los terrenos de la desigualdad social y, por tanto, aspirar a caminar hacia la equidad política y social. Tendríamos que adentrarnos en conceptos tan pésimamente manidos en la actualidad como democracia, ciudadanía, pluralismo, desigualdades, movimientos sociales,... y esto choca con su uso partidario tan frecuente.

Este ensayo aborda un asunto complejo sobre el que, si bien existen estudios realizados en otros países, no se ha tratado en profundidad en el ámbito español.

¿Qué relación existe entre la desigualdad y la salud mental de nuestra sociedad? ¿Cuáles son las consecuencias de ese desequilibrio?

El autor, Fernando Pérez del Río, doctor en Psicología profesor de Psicología Social en la Universidad de Burgos ofrece algunas claves para comprender este fenómeno que tiene que ver con la historia, la sociología, la economía..., y cuyos efectos son devastadores: las sociedades más desiguales presentan mayores índices de violencia, obesidad, fracaso escolar, adicciones, embarazos de adolescentes y, en definitiva, falta de esperanza.